

## A PESAR DE LA CRISIS

### Los beneficios de Campsa suben un 46 por ciento

**S**UELEN pasar inadvertidas para la mayoría de los lectores de diarios y revistas, y, sin embargo, tienen un enorme interés. Nos referimos a las Memorias del ejercicio anterior, que los Consejos de Administración de las sociedades anónimas presentan en estos meses, según marca la Ley. Tienen interés porque aun cuando la lectura de los balances constituya una tarea difícil, hay cifras que saltan a la vista para el menos avezado de los lectores. Y así, en los últimos días, muchos habrán podido comprobar, no sin sorpresa, los increíbles resultados positivos que los mayores Bancos han conseguido en el aciago ejercicio de 1975. El que a pesar de la crisis y de la inflación los Bancos ganen más dinero que nunca, no puede menos que sorprender.

Sin embargo, hay una Memoria, presentada la última semana, que destaca por su especial significación. Nos referimos a la presentada por Campsa (Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, S. A.), que, bajo la presidencia de don Federico Silva Muñoz, celebró su Junta General el pasado 28 de mayo. Según la información que la compañía ha proporcionado a la prensa, los datos destacan de los resultados del ejercicio: Un beneficio de 1.741 millones de pesetas, con un aumento del 46 por 100 del registrado en 1974, y un dividendo repartido que representa un 10,3125 por 100; es decir, el máximo compatible con lo establecido en el último paquete de medidas económicas efectivo, el del 17 de noviembre de 1975.

Pocas empresas podrán presentar resultados tan brillantes en un ejercicio tan difícil. Y ello es especialmente sorprendente cuando la actividad de la Campsa es precisamente la comercialización del producto que en una buena parte ha determinado esta crisis: los derivados del petróleo. En efecto, lograr una elevación del beneficio del 46 por 100 en un año en que el consumo de productos petrolíferos sólo ha aumentado en volumen en un 1 por 100, se explica úni-

camente si concluimos que una parte importante de los aumentos de precios de los derivados del petróleo han ido a engrosar los ingresos netos de Campsa y no se han destinado a cubrir la elevación de precios del petróleo decididos sucesivamente por la OPEP.

De alguna manera dicha apreciación se confirma repasando el resumen del estado de pérdidas y ganancias de la compañía. En efecto, los ingresos brutos han aumentado un 54,93 por 100; los procedentes de prospecciones petrolíferas, un 73,91 por 100, y los ingresos financieros, un 89,94 por 100, siendo las cantidades correspondientes a los tres mencionados capítulos de 2.798, 365 y 321 millones de pesetas, respectivamente. El total de ingresos, que asciende a 3.484 millones de pesetas, crece en un 59,97 por 100, siendo la cantidad determinante de este crecimiento los ingresos brutos. Por su parte, los gastos, incluidas las amortizaciones, ascienden a 933 millones de pesetas, creciendo en un 94,78 por 100, cantidad que restada a la anterior proporciona unos ingresos netos de 2.551 millones de pesetas, que suponen un crecimiento del 49,53 por 100. Si de esta cifra se detraen los 810 millones que suponen la participación del Estado (que crece en un 57,28 por 100), el beneficio distributable asciende a 1.741 millones, creciendo, como hemos mencionado, en un 46,18 por 100.

Por muy incomprensibles que parezcan todos estos guarismos, la conclusión es sencilla: el impacto del precio del petróleo ha sido claro, puesto que los gastos de Campsa han subido en un 94 por 100. Pero si las ventas de productos derivados han permanecido prácticamente estancadas en valor, ¿cómo se ha logrado ese incremento del 54,93 por 100 en los ingresos brutos? ¿En cuánto se habría reducido la cantidad si los precios de estos derivados no hubieran subido tanto? ■ **CARLOS ELORDI.**

# El ejército negro invade nuestras ciudades

En su ciudad hay tantas ratas como habitantes. En las cloacas.

Entre las basuras. Ahí están, vivas y feroces.

Contaminando cuanto tocan.

Transmitiendo más de veinte enfermedades.

Amenazando su propio hogar.

No es preciso que Usted vea una rata. Pero no olvide que existen.

**SUPRIMALAS con RATICIDA «IBYS 152-S»** de efecto implacable, económico, no tóxico, y de fácil empleo.

Solicítenos, para casos masivos, nuestro experimentado Servicio de Desratización en Bloque.



No se lamente...  
¡mátelas!

## RATICIDA IBYS 152-S- infalible

Solicite Información para desratizaciones masivas en el Centro de Estudios del Instituto Iby, Bravo Murillo, 53, Madrid - 3

